

¿Es Usted un Cristiano Cultural?

Julio 27, 2021 en El Blog del Hombre en el Espejo.

En nuestras vidas apresuradas e impulsadas por las tareas, con demasiada frecuencia cambiamos la reflexión por la producción. Queremos todo a nuestra manera, y Dios no es la excepción. Aquí hay señales de que usted ha comprado un cristianismo falso y se ha convertido en un Cristiano cultural.

¿Es Usted un Cristiano Cultural?

Por Patrick Morley

Fundador y Presidente Ejecutivo de MIM

Winter Park, Florida

La Vida No Examinada.

Tal vez la mayor debilidad que los hombres enfrentan actualmente es que tienden a llevar vidas no examinadas.

Llevar una vida sin examinar significa correr de una tarea a otra, pero sin tomarse el tiempo suficiente para reflexionar sobre el [significado y el propósito](#) de la vida.

El precio de este ritmo apresurado es la paz. Como me dijo una vez un hombre que trabajó 70 horas semanales durante varios años: "Ha sido una carrera larga e intensa. Mi vida carece de lugares tranquilos".

La mayoría de los hombres no han cincelado cuidadosamente su visión del mundo que les rodea -o de sí mismos- mediante una búsqueda personal de la verdad y la obediencia a Dios y a Su Palabra. No están pensando profundamente sobre sus vidas.

Más bien, van a la deriva. Azotados por los vientos de las presiones diarias y zarandeados como un corcho por las olas del cambio, añoran las arenas firmes de los días más sencillos, pero no tienen ni idea de cómo llegar a una orilla tan lejana.

[Lamentaciones 3:40](#) exhorta: " Examinemos nuestros caminos y pongámoslos a prueba, y volvamos a Yahveh". Sólo en el yunque del autoexamen puede Dios modelar al hombre a imagen de su Hijo.

Cristianismo cultural

Cuando llegué a la marca de 10 años en mi viaje espiritual, me di cuenta de que algo estaba desesperadamente mal en mi vida, pero no podía poner mi dedo en un solo problema. Yo era un cristiano activo, que leía la Biblia y oraba con regularidad, estaba inmerso en la iglesia, daba testimonio y llevaba un estilo de vida moral.

Curiosamente, estaba en la cima de mi carrera. Materialmente, me cuidaban maravillosamente.

Sin embargo, cuando me imaginaba a otro hombre pensando que yo había sido bendecido, me daban ganas de agarrarlo por los brazos, sacudirlo y gritarle: "¡Usted no entiende! Esto no es una bendición; ¡es una maldición!".

Cuando el dolor intangible se hizo demasiado fuerte para rechazarlo, pedí un "tiempo de descanso" para reflexionar y auto examinarme.

Tras una larga lucha interna, por fin se me ocurrió esta idea:

Hay un Dios que queremos, y hay un Dios que es. No son el mismo Dios.

De repente lo vi muy claro. Me di cuenta de que había estado buscando al Dios que yo quería en lugar del Dios que es. Me había convertido en lo que yo llamo un " Cristiano cultural".

¿Es usted un cristiano cultural?

¿Cómo saber si estás buscando al Dios que quieres? Hay algunos signos distintivos del cristianismo cultural que debes buscar.

El cristianismo cultural es la tendencia a ser superficiales en nuestra comprensión de Dios, queriendo que Él sea más del tipo de abuelo gentil que nos consiente y nos deja salirnos con la nuestra.

Es sentir la necesidad de Dios, pero en nuestros propios términos. Es querer al Dios que hemos subrayado en nuestras Biblias sin querer también el resto de Él.

Es abrazar a Dios relativo en vez de a Dios absoluto.

Es permitir que la cultura nos influya por encima de la palabra de Dios. Cuando tratamos de tener lo mejor de ambos mundos, cambiamos la verdad de Dios por una mentira y la gloria de Dios por ídolos. Absortos en el mundo, adoramos las cosas creadas en lugar del Creador.

En lugar de querer agradar a Dios haciendo lo que Él dice que es correcto, hacemos lo que nos parece correcto a nuestros propios ojos.

Es leer nuestra Biblia con una agenda, si es que la leemos.

Es el credo: "Planifica y luego ora". La vida se moldea más siguiendo los rebañes del comercio y la cultura que los pasos de Cristo.

En muchos sentidos, un cristiano cultural se ha limitado a añadir a Jesús a su vida como un interés más en una agenda ya abarrotada. Practica una especie de "Cristianismo de la Rueda de Repuesto" -guardando a Jesús en el maletero por si de repente se pincha una rueda.

Los Cristianos culturales han dejado que las preocupaciones de esta vida y el engaño de las riquezas ahoguen la palabra y la hagan infructuosa ([Mateo 13:22](#)). Han dejado que la levadura de la cultura actúe sobre toda la masa ([Gal. 5:9](#)). Y corren un gran riesgo de estrellarse porque construyeron sobre la arena y no sobre la roca ([Mt. 7:24-27](#)).

Por defecto, los hombres se convierten en Cristianos culturales cuando eligen no convertirse proactivamente en Cristianos bíblicos.

El Cristiano Bíblico

Cuando Steve y su esposa fueron a cerrar la hipoteca de una casa nueva, la compañía hipotecaria quería que él falsificara cierta información financiera. Él decidió retirarse. Dijo que la decisión era muy simple: "¿A quién pongo primero: a mis propios deseos o a Cristo?".

Todos nos enfrentamos a decisiones similares con regularidad, decisiones que nos obligan a elegir. ¿Interrumpimos nuestra paz y comodidad personales poniendo a Cristo en primer lugar? ¿O seguimos adelante porque es culturalmente aceptable?

¿Ponemos primero nuestra voluntad, o la voluntad de Dios?

En la parábola del sembrador, Jesús describe al Cristiano bíblico: "Pero la semilla en buena tierra representa a los de corazón noble y bueno, que oyen la palabra, la retienen y, perseverando, producen una cosecha" ([Lucas 8:15](#)).

Los Cristianos culturales pueden tener una fe salvadora, pero no han hecho obedientemente a Cristo Señor sobre todas sus vidas. No han permitido que el Espíritu Santo les dé poder.

Un Cristiano bíblico, en contraste, es un hombre que confía en Cristo, y solo en Cristo, para su salvación. Como resultado de su fe salvadora, desea ser obediente a los principios de Dios por el desbordamiento de un corazón agradecido ([Romanos 1:5](#)). La obediencia no nos salva; lo hace la fe. Pero la obediencia por amor es la marca distintiva de un Cristiano bíblico.

Momento decisivo.

Dios es quien Él es, y ninguna cantidad de querer recrearlo a nuestra propia imagen va a tener ningún efecto en Su carácter y naturaleza inmutables.

El momento decisivo de nuestras vidas es cuando dejamos de buscar al Dios que queremos y empezamos a buscar al Dios que es.

Resista la trampa de una vida sin examen y tómese hoy un tiempo para reflexionar.

¿Está cansado y frustrado de **perseguir el éxito**?

¿Tiene la sensación persistente de que algo no va bien en su vida?

¿Ha estado practicando el "cristianismo de la rueda de repuesto"?

¿Están las preocupaciones de esta vida ahogando la palabra y haciéndola infructuosa?

¿Ha estado viviendo de acuerdo a sus propios pensamientos y no por obediencia a la palabra de Dios?

Si usted sospecha que ha estado viviendo como un cristiano cultural, su tarea principal es venir humildemente al pie de la cruz de Jesucristo y allí negociar los términos de una rendición plena, total y completa al Señorío de Jesucristo. ¿Qué mejor momento que éste?

"Porque mejor es un día en tus atrios que mil fuera de ellos." (Sal. 84:10).

LA GRAN IDEA: El momento decisivo de nuestras vidas es cuando dejamos de buscar al Dios que queremos y empezamos a buscar al Dios que es.

Copyright © 1986-2020 *El hombre en el espejo*

Traducido por: Elizabeth Guevara Cabrera.